



ANALES DE ANTROPOLOGÍA



Anales de Antropología 58-2 (julio-diciembre 2024): 143-144

www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia

Reseña

EVERARDO GARDUÑO (coord.) (2023). *Los pa ipai: grupos yumanos de Baja California*. Tomo 4. Colección Monografías. México: Universidad Autónoma de Baja California, 138 pp. ISBN: 978-607-607-835-8

En un contexto actual en donde la globalización y la modernidad invita a borrar lo autóctono y lo propio, el libro *Los pa ipai: grupos yumanos de Baja California* (2023), nos ofrece una visión amplia de cómo esta comunidad ha experimentado y superado diversas transformaciones desde la época colonial hasta la actualidad, conservando aspectos de sus antecesores. Este es el cuarto libro de la colección *Monografías*, publicado y editado por el Instituto de Investigaciones Culturales-Museo de la Universidad Autónoma de Baja California y a diferencia de los tres anteriores (los cochimís, los cucapá y los kumiai) en donde el doctor, antropólogo y especialista en grupos yumanos, Everardo Garduño, aparece como único autor, en esta edición funge como coordinador y comparte autoría junto con Alejandra Velasco Pegueros, Michelle Graham y Manuel Sánchez.

El libro está dividido en cuatro partes. La primera es una introducción amplia con distintos apartados que van desde la territorialidad, vida cotidiana y ritual, salud, cambios culturales hasta la revitalización cultura; es un recorrido importante para conocer a la comunidad a lo largo de la historia; de allí que el nombre de esta introducción sea “Los pa ipai”. En la primera parte, Garduño nos muestra a una comunidad que tiene “una antigüedad de 600 años” (11) en Arizona, Estados Unidos, pero por determinadas circunstancias se asentaron en el estado mexicano de Baja California, específicamente en el poblado de Santa Catarina, que alberga una cantidad significativa de pa ipai.

Según Garduño, durante la colonización los pa ipai sufrieron grandes cambios, así como ocurrió con otros pueblos originarios de Latinoamérica, se vieron en la necesidad de cambiar la caza, la pesca y la recolección, como formas de subsistencias, para vivir del trabajo asalariado, pero esto no fue impedimento para que el grupo mantuviera presente al principio del siglo XX elementos característicos de su vida

cotidiana y ritual, entre los que destacan: el registro del ciclo del tiempo a través de las lunas, los cuidados que tenían con la llegada de los recién nacidos y los juegos como aspectos relevantes en la vida cotidiana, así como los distintos rituales que realizaban para despedir a las personas difuntas.

No obstante, el autor plantea que hoy día “gran parte de los elementos distintivos de estos grupos han desaparecido” (47) debido a diversas limitaciones vinculadas a la movilidad, el confinamiento, la mezcla entre pa ipai y población mestiza; el sistema educativo y la ausencia de instructores de la lengua, pero que en los últimos años ha ocurrido un proceso de “revitalización cultural” el cual consiste en dar visibilidad y fortalecer determinados aspectos de su cultura como lo son: “su lenguaje tradicional, [...] expresiones musicales y el baile tradicional del Kuri-Kuri, sus artesanías -principalmente la cerámicas-, y su tradición oral” (57).

Esta primera parte, que consta de 79 páginas de las 138 que tiene el libro, nos permite conocer sobre el “origen y diferenciación etnolingüística”, “organización social y movilidad”, “cosmovisión”, “conceptos de enfermedad y salud”, “los siglos del contacto y la colonización”, entre otros tantos temas que Garduño aborda, y que brindan pildoras al lector de cómo la comunidad indígena sobrevive. Un valor agregado que presenta el libro, al igual que los anteriores de la colección, es el testimonio de los mismos miembros de la comunidad que fueron recabados, en su mayoría de 1990 a 1992 y uno del año 2017. Llama la atención que la mayoría de las referencias utilizadas por Garduño son de mediados y finales de 1900, no obstante, se comprende su uso, puesto que aporta información histórica relevante y en las siguientes páginas del libro se desarrollan aspectos actuales de la comunidad.

La segunda parte lleva por título “El género y las mujeres en el pueblo pa ipai”, su autora Alejandra Velasco Pegueros, se dedica al “análisis de las identidades étnicas, el territorio y el género, particularmente en los pueblos nativos de Baja California” (81), y nos muestra a través de su capítulo que en la comunidad pa ipai los roles de

géneros pueden intercambiarse, sin que esto afecte la reputación de la mujer y del hombre, por lo que, aunque existen mujeres que asumen roles estereotipados, como la limpieza del hogar, alimentación y cuidado de los hijos/as y esposos, también pueden asumir aquellas tareas para hombres. Así mismo los hombres realizan labores del hogar, puesto que “un hombre que no sabe valerse por sí mismo, no vale la pena” (85).

Este capítulo nos invita a reflexionar sobre las funciones y tareas de los géneros en el pueblo pa ipai. Dado al contexto económico que han atravesado, tanto el hombre como la mujer realizan tareas en conjunto para solventar los gastos familiares, es decir, ya no es sólo responsabilidad del hombre proveer para la familia, sino que ambos miembros contribuyen al ingreso. Las mujeres trabajan en la venta de productos (artesanías, cigarros, dulces, entre otros), como cocineras, cosechadoras en campos agrícolas y aquellas que pudieron acceder a una educación son maestras. Los hombres por su parte, se dedican a trabajar en el campo o en la construcción.

Lo anterior no quiere decir que las mujeres tienen igualdad de posibilidades, si bien participan en muchos ámbitos, incluyendo el político, todavía la agenda política se mantiene como un espacio masculinizado. Incluso, la autora menciona que, las pa ipai, por su condición de mujer sufren diversas formas de violencia: discriminación, marginación y opresión, pero esto no las detiene, trabajan para desarrollar “distintas estrategias, proyectos y acciones que les permiten florecer a ellas, a su pueblo y su cultura” (95).

El tercer capítulo lleva por nombre “La cerámica yumanas de Santa Catarina, Baja California” de la doctora y antropóloga Michelle Graham. En este apartado la autora se centra en los antecedentes e industrialización de la cerámica en Santa Catarina. Graham plantea que la pala y yunque fueron las herramientas utilizadas por los grupos yumanos para la elaboración de la cerámica “desde hace 1300 años”, pero en los años ochenta casi había desaparecido debido a que solo un número reducido de mujeres la practicaba. Ante esta problemática, entes gubernamentales y no gubernamentales iniciaron un proceso de “revitalización cultural” para fortalecer ese aspecto de su cultura e incentivaron a las mujeres, conocedoras de la práctica, a enseñar a sus parientes la técnica y hacerla propia, aunque “fue introducida al actual territorio pa ipai por otros grupos yumanos” (103).

En la actualidad, existen piezas de cerámicas con diseño y formas, europeos y de indígenas no-locales, que no

constituyen parte de la cultura pa ipai, pero que han asumido como suyas, por lo que las tradiciones cambian “de acuerdo con las necesidades de la sociedad” (110). En tal sentido, la autora nos muestra cómo las culturas dominantes pueden tener un impacto significativo en las comunidades más pequeñas y marginadas, a tal punto de que las artesanías asumen tendencias y elementos de otras culturas de forma experimental, quizás por lo comercial y lucrativo.

En el cuarto y último capítulo, el doctor en lingüística Manuel Alejandro Sánchez Fernández estudia a la lengua pa ipai a través de un recuento histórico. El autor sumerge a quien lee en un recorrido de publicaciones y manuscritos que van desde la etapa misional del siglo XVI al XIX, a los estudios contemporáneos de 1980 a la actualidad y plantea que a pesar de que la lengua es la “más longeva de la región” (117) se encuentra en peligro de extinción. Esta información es alarmante, debido a que no sólo está la posibilidad de desaparecer un sistema de comunicación, sino también la pérdida de una parte importante de la identidad cultural de esta comunidad, ya que de las 300 personas pa ipai solo 20 o 30 lo hablan.

A pesar de lo antes expuesto, el estudio de Sánchez visibiliza los trabajos de diversas investigadoras e investigadores quienes aparte de dar a conocer el contexto de la lengua en varios periodos, también muestran nuevas estrategias no para “enseñar a hablar [sino] para favorecer el uso de vocabulario”, como es el caso de la lotería pa ipai que fue creada para emplearse en la escuela bilingüe de Santa Catarina y para sensibilizar a la población en general. Finalmente, en este apartado se puede observar un resumen de los estudios de la lengua pa ipai por documentación y descripción.

Los pa ipai: grupos yumanos de Baja California es una obra que te invita a recapacitar, ya que presenta la realidad de un grupo que vive, sobrevive e intenta conservar sus tradiciones en una sociedad cambiante, abre caminos para que otras personas continúen el estudio y análisis de la comunidad para visibilizar las problemáticas que presentan y para apoyar la revitalización de su cultura.

Zicri Colmenares-Díaz
 Universidad Autónoma de Baja California
 Instituto de Investigaciones Culturales
 colmenares.zicri@uabc.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-1384-737X>